

# LE GA TUM 2.0

**MUSEALIZACIÓN  
Y PUESTA EN VALOR  
DEL PATRIMONIO  
CULTURAL**

Jorge Onrubia Pintado  
Víctor Manuel López-Menchero  
David Rodríguez González  
Francisco Javier Morales  
(eds.)



Ediciones de la Universidad  
de Castilla-La Mancha



## **LEGATUM 2.0**

# **Musealización y Puesta en Valor del Patrimonio Cultural**

**I Congreso Internacional. 25, 26 y 27 de octubre de 2017  
Daimiel. Ciudad Real**



**LEGATUM 2.0**  
**Musealización y Puesta en Valor**  
**del Patrimonio Cultural**

**I Congreso Internacional. 25, 26 y 27 de octubre de 2017**  
**Daimiel. Ciudad Real**

Editores:

Jorge Onrubia Pintado

Víctor Manuel López-Menchero Bendicho

David Rodríguez González

Francisco Javier Morales Hervás



Ediciones de la Universidad  
de Castilla-La Mancha

Cuenca, 2020

LEGATUM 2.0. MUSEALIZACIÓN Y PUESTA EN VALOR DEL PATRIMONIO CULTURAL

Jorge Onrubia Pintado, Víctor Manuel López-Menchero Bendicho, David Rodríguez González y Francisco Javier Morales Hervás (Eds.)

- © de los textos e ilustraciones: sus autores
- © de la edición: Universidad de Castilla-La Mancha

Edita: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Colección JORNADAS Y CONGRESOS n.º 22

Imagen de cubierta: Yacimiento arqueológico de Motilla de Azuer. Santiago López-Pastor. (CC BY-SA 2.0).

El procedimiento de selección de originales se ajusta a los criterios específicos del campo 10 de la CNEAI para los sexenios de investigación, en el que se indica que la admisión de los trabajos publicados en las actas de congresos deben responder a criterios de calidad equiparables a los exigidos para las revistas científicas y capítulos de libros.



Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional

I.S.B.N.: 978-84-9044-402-3

D.O.I.: [http://doi.org/10.18239/congresos\\_2020.22.00](http://doi.org/10.18239/congresos_2020.22.00)

Composición: Compobell

Hecho en España (U.E.) – *Made in Spain (U.E.)*



Esta obra se encuentra bajo una licencia internacional Creative Commons CC BY 4.0. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra no incluida en la licencia Creative Commons CC BY 4.0 solo puede ser realizada con la autorización expresa de los titulares, salvo excepción prevista por la ley. Puede Vd. acceder al texto completo de la licencia en este enlace: <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

## ÍNDICE

Presentación . . . . .	11
<i>Leopoldo Sierra Gallardo</i>	
Presentación . . . . .	13
<i>José Julián Garde López-Brea</i>	
Introducción . . . . .	15
<i>Jorge Onrubia Pintado, Víctor Manuel López-Menchero Bendicho, David Rodríguez González y Francisco Javier Morales Hervás</i>	
 NUEVAS ESTRATEGIAS DE CONSERVACIÓN Y DOCUMENTACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL	
Conservación y puesta en valor de yacimientos arqueológicos del Bronce de La Mancha: Las Motillas . . . . .	19
<i>Rebeca Lenguazco González</i>	
Conservación <i>in situ</i> del entorno de los Palacios Maestrales: conservación curativa, restauración, arqueología y medios tecnológicos al servicio del museo . . . . .	29
<i>Raquel Racionero Núñez, y Francisco Miguel Gómez García de la Marina</i>	
Recuperación y musealización del patrimonio de Nuestra Señora de las Angustias en Arenas de San Juan, Ciudad Real: contextualización y documentación de un patrimonio en peligro . . . . .	33
<i>Raquel Racionero Núñez</i>	
Conservación y restauración en el <i>oppidum</i> protohistórico del Cerro de las Cabezas (Valdepeñas, Ciudad Real) . . . . .	37
<i>Miguel Carmona Astillero, Tomás Torres González, Domingo Fernández Maroto, Julián Vélez Rivas y José Javier Pérez Avilés</i>	
Nuevas tecnologías aplicadas a los estudios patrimoniales. El uso de drones en la arqueología . . . . .	47
<i>Diego Lucendo Díaz, Tomás Torres González, Luis Alejandro García García y Miguel Ángel Hervás Herrera</i>	

MUSEOS CULTURALES

Proyecto López Torres. . . . .	55
<i>Ricardo Ortega Olmedo</i>	
La dimensión narrativa del Museo Archeologico Villa Sulcis di Carbonia in Sardegna . . . . .	63
<i>Antonio Gambatesa</i>	
El Palacio del Segundo Cabo: un museo de nuevo tipo. Estrategias museológicas para la comunicación de procesos culturales . . . . .	73
<i>Yenny Hernández Valdés</i>	
La revolución en los tiempos del cólera. Cuatro museos de La Habana y un futuro de cambios. . . . .	93
<i>María Florencia Puebla</i>	
Diálogo didáctico con las colecciones del Museo del Prado: Una propuesta patrimonial para las Enseñanzas Medias . . . . .	101
<i>Eva M<sup>a</sup> Jesús Morales</i>	
Un museo comarcal para un territorio. En busca de su identidad: el Museo de Historia y Costumbres Populares de Los Pedroches . . . . .	109
<i>M<sup>a</sup> del Pilar Ruiz Borrega</i>	
Do Paleolítico à arte contemporânea: novos discursos museológicos do Museu da Guarda (Portugal) . . . . .	119
<i>João Mendes Rosa, Vitor Pereira y Tiago Ramos</i>	
La valorización del patrimonio artístico religioso de Mallorca a través de los museos de la diócesis en la primera mitad del siglo xx . . . . .	131
<i>Sebastián Escalas Sucari</i>	

RUTAS TURÍSTICAS, ITINERARIOS CULTURALES Y REDES TERRITORIALES

La puesta en valor del patrimonio cultural local: las rutas nocturnas “Patrimonio del mercurio” en Almadén (Ciudad Real) . . . . .	139
<i>Ana Isabel Trujillo Rodríguez</i>	
Traduciendo el pasado. Recursos para la interpretación de restos arqueológicos en la ruta de <i>Caesaraugusta</i> . . . . .	149
<i>Rubén Castélls Vela</i>	
Puesta en valor del patrimonio cultural en torno al río Tajo: el proyecto “Cuando el río suena” (Talavera de la Reina, Toledo) . . . . .	161
<i>Sergio de la Llave Muñoz y Ana Escobar Requena</i>	
Trabajando en red: las Jornadas de Patrimonio Cultural y Natural del Valle de Los Pedroches (Córdoba, España) . . . . .	171
<i>M<sup>a</sup> del Pilar Ruiz Borrega, Manuel J. Parodi Álvarez y Pablo Garrido González<sup>3</sup></i>	
“Qyadraria. Senderos del paisaje y la memoria”, un proyecto de puesta en valor del patrimonio cultural . . . . .	177
<i>Marta Gómara Miramón</i>	
Dialéctica entre turismo cultural y revalorización patrimonial. Un análisis del fenómeno turístico y su impacto patrimonial en la ciudad de Málaga . . . . .	185
<i>Yolanda Collado Moreno y David Ortega López</i>	

Nuevos formatos de difusión y comunicación patrimonial. Presentación e interpretación del patrimonio cultural . . . . .	197
<i>Lourdes Almendros Zaragoza</i>	

## LA MUSEALIZACIÓN Y DIVULGACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO

La estratigrafía arqueológica como elemento de musealización y puesta en valor de los yacimientos arqueológicos: el caso de El Cerro de las Cabezas (Valdepeñas, Ciudad Real) . . . . .	207
<i>Miguel Carmona Astillero y Ana Seisdedos Ribera</i>	

En busca de <i>Herna</i> : proyecto de musealización de una ciudad orientalizante en la sierra de Crevillent (Alicante, España) . . . . .	217
<i>Alberto J. Lorrio Alvarado, Sara Pernas García, Julio Trelis Martí, Daniel Tejerina Antón y Gustavo Olmedo López</i>	

Módulo de interpretación del patrimonio – Red Patrimonio . . . . .	227
<i>María Naranjo Chacón</i>	

La musealización de los yacimientos arqueológicos a finales del siglo XIX. El inicio de una metodología de trabajo. . . . .	235
<i>Ana Gómez Díaz</i>	

“Pequeños arqueólogos. Talleres didácticos”: didáctica, difusión y divulgación del patrimonio. . . . .	243
<i>Rubén Pérez López, Silvia del Mazo Fernández y Francisco José Rufián Fernández</i>	

Colección Materiales Didácticos Arqueológicos: una publicación pedagógica <i>on-line</i> . . . . .	253
<i>Óscar Bonilla Santander, Marta Gómara Miramón y Begoña Serrano Arnáez</i>	

El complejo ibérico del Cerro de la Merced (Cabra). Un modelo de sinergia institucional para la investigación y difusión del patrimonio arqueológico. . . . .	259
<i>Antonio Moreno Rosa, Mónica Camacho Calderón, Eduardo Kavanagh de Prado y Fernando Quesada Sanz</i>	

La Motilla del Azuer y el modelo de gestión del patrimonio cultural del Ayuntamiento de Daimiel 2013-2017 . . . . .	273
<i>Miguel Torres Mas</i>	

El <i>podcast</i> como forma de difusión histórica y patrimonial. El ejemplo de “Plaza de Armas”. . . . .	285
<i>Andrea Menéndez Menéndez, Javier Cuenca Torres, Francisco Guzmán Guzmán, Borja Cruz López y Ramón Vagace Rangel</i>	

Concienciación patrimonial e integración social en Los Fayos (Aragón, España) . . . . .	297
<i>Begoña Serrano Arnáez, Óscar Bonilla Santander, Carlos Valladares Lafuente, Alicia María Izquierdo, Miriam Pérez Aranda y Ángel Santos Horneros</i>	

El patrimonio arqueológico como factor de desarrollo local: el “Cerro del Calvario” en Tabuenca (Aragón, España) . . . . .	305
<i>Begoña Serrano Arnáez, Óscar Bonilla Santander, Ángel Santos Horneros, Miriam Pérez Aranda, Carlos Valladares Lafuente y Alicia María Izquierdo</i>	

PATRIMONIOS OLVIDADOS, PATRIMONIOS EN PELIGRO

Puesta en valor y perspectivas de futuro sobre el patrimonio industrial vernáculo de La Mancha. “Las caleras de Daimiel” . . . . .	315
<i>Miguel Torres Mas, Honorio Javier Álvarez García y Manuel Fernández-Infantes Sánchez-Bermejo</i>	
Un ejemplo práctico de puesta en valor del patrimonio documental. El proyecto de innovación docente sobre la exposición «María Encarnación Cabré y el crucero por el mediterráneo (1933)». . . . .	325
<i>Jorge del Reguero González</i>	
La gran olvidada: La Abadía del III Duque de Alba. . . . .	333
<i>Cristina Muñoz-Delgado de Mata</i>	
La construcción del patrimonio cultural inmaterial a través de sus arquitecturas y espacios. El urbanismo de Mutxamel como caso de estudio . . . . .	341
<i>María-Teresa Riquelme-Quiñonero</i>	
Las fuentes documentales como herramienta para el conocimiento de un patrimonio en peligro: la arquitectura tradicional. . . . .	351
<i>Diego Clemente Espinosa</i>	
Jardín. Entre la realidad y la idea . . . . .	357
<i>Irene Laviña</i>	
Venta de Borondo, patrimonio tradicional manchego en peligro. . . . .	367
<i>David Cejudo Loro, Silvia García de la Camacha Martín-Pozuelo y Julio Orellana López de la Franca</i>	
Para una arqueología del gusto . . . . .	377
<i>Sergio Taranto</i>	

# La valorización del patrimonio artístico religioso de Mallorca a través de los museos de la diócesis en la primera mitad del siglo xx

Sebastián Escalas Sucari

Grupo de Conservación del Patrimonio Artístico Religioso (CPAR)

Universitat de les Illes Balears

[http://doi.org/10.18239/congresos\\_2020.22.13](http://doi.org/10.18239/congresos_2020.22.13)

## LA CONCIENCIA SOBRE EL PATRIMONIO CULTURAL COMO FACULTAD VALORATIVA EN MALLORCA

Una primera valoración del patrimonio histórico artístico local como testimonio de la evolución social se dio durante el siglo xvi con la llegada del humanismo a Europa. A partir de esta época, los escritos de los cronistas del Reino de Mallorca originaron la primera inclusión de este patrimonio como fruto de la propia historia insular. Aunque dicho factor se vio acrecentado en la Ilustración con la figura del viajero, dado que éstos fueron los que incentivaron la necesidad de preservar estos bienes a futuro (Quirosa García, 2008: 6). En este caso, los escritos de Gaspar Melchor de Jovellanos sobre algunos bienes históricos de la ciudad se mostraron como una primera muestra sensible de una conciencia sobre el estado de conservación del patrimonio monumental local (De La Torre, 1993: 437-441).

A partir de 1835 con el inicio de las desamortizaciones eclesiásticas se gestó una cierta preocupación por el futuro de una parte de este patrimonio artístico de Mallorca, teniendo en cuenta la destrucción y disgregación que sufrieron muchos bienes muebles e inmuebles. Dadas estas circunstancias, y como medida para paliar estos acontecimientos, la Sociedad Económica Mallorquina de Amigos del País y la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos generaron el primer Museo Provincial de Bellas Artes en 1844, el cual tuvo diversas sedes hasta conformar el Museo de Mallorca en la segunda mitad del siglo xx (Cantarellas, 2012: 358-364).

A raíz de estas consecuencias desde el mundo religioso mallorquín la Sociedad Arqueológica Luliana, institución civil, pero de relación con el Obispado de Mallorca, jugó un papel importante a la hora de gestar un nuevo sentimiento hacia la defensa y conservación del patrimonio insular, sobre todo, del religioso. Una de las primeras iniciativas fue la de conformar su propio Museo de Antigüedades Religiosas en 1881, con el objetivo de mejorar la educación histórico-eclesiástica y como medida para salvaguardar el patrimonio religioso insular (Roselló, 2010: 23).

Estos mismos síntomas sobre el valor funcional y didáctico de estos bienes para la enseñanza eclesiástica y la necesidad intrínseca de preservarlos para su perdurabilidad se comenzaron a

sentir dentro de la Iglesia Católica estatal durante el último tercio del siglo XIX, momento en el cual diversas iniciativas surgidas estimularon esta conciencia religiosa en España. El primer Congreso Católico Nacional, celebrado en Madrid en 1889, supuso el primer paso para considerar la necesidad de preservar el patrimonio de la Iglesia hacia la posteridad y de crear museos que albergaran los numerosos objetos en desuso dispersos por parroquias, seminarios y demás espacios (Serrano, 1997: 252-253). Cataluña, fue pionera en este sentido dado que fue la primera Diócesis española en contar con unos museos propios antes de finales de siglo XIX en Vic y Solsona, los cuales incentivaron los futuros museos mallorquines (Cid, 1996: 30-31).

En Mallorca, se puede tomar como antecedente los escritos de Gaspar de Jovellanos sobre la Catedral, de principios de siglo XIX, como la primera consideración sobre el mal estado de conservación de la fábrica catedralicia y la problemática litúrgica de la disposición del coro en el interior del recinto (Sastre, 2013: 411-445). Estas directrices volvieron a ser tomadas en cuenta a partir de 1851, momento en el cual el estado de conservación de la fachada principal era preocupante dada su desviación con respecto a la fábrica del templo y las consecuencias producidas por un terremoto durante el mismo año. Para dicha intervención sobre el monumento se nombró a Juan Bautista Peyronnet como el responsable de ejecutar una reforma para asegurar el estado de conservación de la fábrica del templo y solucionar los problemas estructurales de ésta (Cantarellas, 1981: 415).

Estos procedimientos ayudaron a conformar una cierta conciencia por el valor histórico del patrimonio religioso y una herramienta facultativa para valorar y decidir sobre cuestiones que afectaban al patrimonio de la Diócesis y por ende promocionar nuevos espacios tanto para la enseñanza como para la cultura local (Gambús, 2015: 52). Esta puesta en valor del patrimonio religioso a partir de 1898 adquirió, con la toma de posesión de Pere Joan Campins como Obispo de Mallorca, una importancia fundamental como medida facultativa para proteger y controlar parte del patrimonio religioso y promocionar espacios propios para llevar a cabo tales cometidos (Fullana, 2015: 258-259). De esta forma se fomentó la creación de algunos museos propios dentro de la Diócesis, como el Museo Capitular, el Museo Diocesano y el Museo Bíblico.

## **LA VALORIZACIÓN DEL PATRIMONIO ARTÍSTICO RELIGIOSO DE MALLORCA A TRAVÉS DE LOS MUSEOS DE LA DIÓCESIS EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX**

La repercusión de las primeras medidas tomadas desde el mundo civil mallorquín a finales del siglo XIX en cuanto a valorar y proteger el patrimonio cultural local a través de un primer museo, así como las transformaciones en la gestión de la Diócesis llevadas a cabo por el Obispo Campins, fueron condiciones que posibilitaron la creación de unos museos religiosos exclusivos de la Diócesis mallorquina durante el siglo XX. El punto de partida se dio en 1904, cuando la Catedral vivió un gran momento de auge con la intervención del arquitecto catalán Antonio Gaudí siendo un escenario dinámico que permitía plantear una mejor gestión y conservación del patrimonio mueble disperso por el territorio propiedad del Obispado.

## **LA PUESTA EN VALOR DEL PATRIMONIO CATEDRALICIO A TRAVÉS DEL MUSEO CAPITULAR**

El Museo Capitular, institución propia de la Catedral de Mallorca, se conformó en 1905 a partir del nombramiento del canónigo Antoni Maria Alcover como conservador de éste, cuya función era la de seleccionar los objetos y procurar la formación, organización y vida de la institución. A pesar de tener referencias documentales sobre la presencia de un primitivo

museo dentro del templo desde 1894, la obtención del título de basílica de la Catedral en 1905 y el impulso del turismo local durante esta época fueron los verdaderos mecanismos tanto económico como cultural que permitieron al Cabildo poner en marcha dicho museo (Forteza, 2015a: 603).

De esta manera, a partir de 1906 el museo fue instalado en diversas estancias del templo ocupando la Salas Capitulares, así como en la galería que hay sobre el claustro y en este mismo. Así se dio paso a elaborar un plan museológico a partir de tres secciones museográficas y un plan de reglamento para regular su visita (Forteza, 2015b: 217-239).

Así este primer espacio museístico dentro de la Diócesis permitió actuar a la Catedral como ente mediador y laboratorio de pruebas que, influenciado por el inicio de la actividad turística, propuso una primera estrategia museística como mecanismo gestor de repercusión directa sobre la propia y creciente conciencia patrimonial religiosa. Esto se percibió a partir de la década de 1910, cuando la faceta turística se convirtió en una de las principales fuentes económicas de las islas y aliciente para una mejor divulgación de este patrimonio (Forteza, 2015c: 253-269). Por otro lado, con la declaración de la Catedral como Monumento Histórico Artístico Español en 1931, cuestión que capacitó al templo de un nivel de protección jurídica, durante los años posteriores el Museo proyectó una mejora de sus infraestructuras donde se demostró el nuevo interés por parte del Cabildo en cuanto a exhibir su patrimonio religioso de una forma más comprensible al visitante, aunque entre las décadas de 1930 hasta 1950 no se aprecian cambios circunstanciales. No fue hasta la segunda mitad del siglo XX cuando el museo se replanteó este primitivo proyecto y consolidó una nueva estrategia a planificar sobre el espacio (Matheu, 1995: 6).

De este modo, el Museo Capitular se caracterizó por ser el primer museo religioso propio de la Diócesis de Mallorca que gestionaba parte del patrimonio de la Catedral. La llegada de Campins a la Diócesis influenció notoriamente la idea sobre este museo gracias al impulso renovado y las nuevas prácticas en cuanto a la gestión de estos bienes. De esta forma no solo se generó una conciencia exclusiva sobre dicho patrimonio sino también una valorización directa del patrimonio religioso insular.

## **LA CREACIÓN DEL MUSEO DIOCESANO COMO INSTRUMENTO CALIFICATIVO DEL PATRIMONIO RELIGIOSO LOCAL**

La historia del Museo Diocesano de Mallorca mantiene una estrecha relación con la Sociedad Arqueológica Luliana y su primer museo de antigüedades religiosas explicado con anterioridad. A pesar de que la idea de un museo propio de la Diócesis ya existía desde finales del siglo XIX, no fue hasta 1916 cuando se inauguró. De gran relevancia fue el contacto fluido entre la Diócesis local con las catalanas, así como con diversos organismos socioculturales con motivo de intercambiar ideas sobre los procedimientos para organizar dicho museo, situación que interactuaba con las pautas propuestas a nivel estatal en el Congreso Nacional Católico de 1889.

En 1906 se promovió la reconstrucción de unas dependencias del huerto del Palacio Episcopal para albergar el futuro Museo. Dicha reforma encargada al arquitecto diocesano finalizó a principios de 1908, dejándose un cierto tiempo para inspeccionar la reforma y considerar las capacidades museísticas de las salas que albergarían la colección (Gaita, 2008: 4-6). Durante estos años hasta su inauguración la colección comenzó a formarse paulatinamente a través de la obtención de diversas piezas provenientes de las parroquias de la Diócesis y el traslado de la colección del museo de la Sociedad Arqueológica a las nuevas dependencias habilitadas en 1914, a causa de las malas condiciones de conservación y exhibición de las piezas, para conformar una colección de gran carga e interés religioso de una forma conjunta en el territorio.

A partir de estas circunstancias se propuso un proyecto museológico y museográfico que permitió desarrollar una primera exposición de arte retrospectivo en 1915 momento en el cual se aprobó el reglamento del museo y se creó una Junta de Patronato propia. En la conmemoración por la muerte del obispo en 1916, la Junta decidió inaugurar la instalación museística, gestionada mayoritariamente por Alcover, convirtiéndose en un centro de debate y taller de pensamiento sobre lo que representaba el patrimonio religioso y su repercusión sobre la cultura isleña a través numerosas conferencias ofrecidas en él (Fullana, 2015: 478).

Aunque durante la década de 1920 se generó un conflicto entre el Obispado y la Sociedad Arqueológica sobre la titularidad de la colección, cuestión que acabó desmembrando el fondo en 1929 generando una ruptura en cuanto a los valores museísticos aplicados. Dado este litigio entre instituciones y la disgregación del fondo, así como algunas circunstancias adversas, obligaron a mantener cerrado este museo hasta que durante el obispado de Juan Hervás en 1952 se llevó a cabo una laboriosa reorganización, reforma y enriquecimiento de su catálogo, siendo nuevamente inaugurado (Miquel y Pérez, 1954: 4).

Por lo que el museo Diocesano responde a la tendencia que se fue gestando a nivel nacional en cuanto a formar una conciencia patrimonial sobre los bienes de la Iglesia Católica para generar una gestión aplicada sobre éstos en cada una de las Diócesis del territorio español durante finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Así también, este museo actuó como un mecanismo propio para considerar al patrimonio religioso local como componente intrínseco para la enseñanza sacerdotal, la formación sociocultural y como medida de control sobre los bienes dispersos y en decadencia de las parroquias de la Diócesis mallorquina.

## LA IMPORTANCIA DEL MUSEO BÍBLICO PARA LA EDUCACIÓN RELIGIOSA Y CULTURA LOCAL

Para entender la creación del Museo Bíblico de Mallorca necesariamente se ha de enmarcar en el contexto de cambio y renovación del programa de estudios del Seminario Conciliar de San Pedro producidos a principios del siglo XX. Esta situación fomentó una mejora formativa clerical, así como la apertura de nuevos espacios culturales y culturales complementarios a tal fin, como fueron este museo, pero así también el Museo Arqueológico y de Historia Natural del Seminario.

De esta forma, la llegada de Campins a la Diócesis en 1898 fomentó la creación de un espacio propio para los estudios bíblicos, así como la celebración de unos Certámenes Científicos Literarios, con el objetivo de dotar de una mejor capacitación educativa a los seminaristas en formación (Mas, 2015: 122). A partir de 1910, momento en el cual se estableció un mejor programa relacionado con el conocimiento de la Sagrada Escritura dentro del Seminario, se le encargó al canónigo Bartomeu Pascual la tarea de recolectar material para formar un espacio exclusivo destinado para dicho fin, conocido como la Sala Bíblica (Fiol, 2000: 109).

Las primeras piezas obtenidas para erigir dicha institución surgieron a raíz de la adquisición de diversos materiales recolectados en algunos viajes espirituales, aunque no fue hasta 1912 y 1913 cuando se comenzó con los trabajos de catalogación de los objetos, y la proyección de un plan museológico y museográfico propio (Rosselló, 1987: 6). En los años posteriores, se llevaron a cabo obras de ampliación en la infraestructura del Seminario para aumentar el espacio destinado a los objetos y obras bíblicas, dada la incorporación de nuevas adquisiciones y los crecientes trabajos que realizaban los seminaristas, a pesar de que se observa una gran falta de fuentes históricas para su estudio desde estas fechas hasta mitad del siglo XX.

La fundación del Museo Bíblico del Seminario respondió al interés sobre el estudio de la Biblia como nueva herramienta formativa eclesial difundida por la Comisión Bíblica y el

Instituto Bíblico de Roma durante la época. La importancia de este museo para la Diócesis local como su repercusión nacional e internacional fue subrayada en 1924 en el Congreso Pedagógico celebrado en Madrid donde se denota la iniciativa producida por la institución en cuanto a disponer de un canónigo especialista y contar con un espacio propio para el estudio de las Sagradas Escrituras siendo un espacio de soporte donde poder completar los textos que estudiaban en las clases del Seminario (Ramis, 2015: 106-108).

## CONCLUSIÓN

La valorización del patrimonio histórico-artístico religioso de Mallorca se produjo a principios del siglo xx a través de la conformación de los primeros tres museos de la Diócesis en la isla. Este hecho fue producto de la gestación de una conciencia patrimonial local, surgida en el último tercio del siglo xix a raíz de la confección de los primeros museos civiles instituidos tras los procesos desamortizadores del mismo siglo.

Esta nueva visión impulsó la necesidad e importancia de investigar, conservar y exhibir este tipo de bienes, tanto por la Sociedad Arqueológica Luliana en 1881 como por la Diócesis bajo el obispado de Pere Joan Campins entre 1898 y 1914. En este marco se establecieron dichos espacios en la Diócesis, los cuales actuaron como instituciones vehiculares para valorar e incluir el patrimonio religioso dentro de la formación litúrgica clerical, así como ser nuevos recursos para la oferta cultural local de gran repercusión, también, para el auge del turismo insular de principios del siglo xx.

De esta manera, el Museo Capítular fue el primero en instituirse y en programar unas estrategias museológicas y museográficas en un ámbito religioso desde 1905, al cual se le asoció el auge del turismo como motor social y económico que posibilitó mejorar su infraestructura y organización en la primera mitad del siglo xx.

El Museo Bíblico, creado en 1910 fue un espacio de apoyo para los nuevos estudios de la Santa Escritura del Seminario Conciliar de San Pedro de Palma, transformándose en un centro didáctico religioso de reputación nacional donde se fomentó una mejora educacional utilizando para su estudio piezas patrimoniales históricas.

El Museo Diocesano, inaugurado en 1916 con el objetivo de paliar el proceso de deterioro y destrucción en el que se hallaba parte del patrimonio religioso de la Diócesis, se convirtió en un centro de gran relevancia para la cultura local y nacional dadas las relaciones con los museos diocesanos de Cataluña.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CANTARELLAS CAMPS, C. (1981): *La arquitectura mallorquina desde la ilustración hasta la restauración*, Institut d'Estudis Baleàrics, Palma.
- (2012): «Los orígenes del Museo Provincial de Bellas Artes de Palma (Mallorca) y sus inventarios iniciales: 1820-1850», en *Ars Longa: cuadernos de arte*, nº 21, pp. 357- 373.
- CID MORAGAS, D. (1996): «La formació del Museu Episcopal de Mallorca (1908-1916): un exemple destacat dins la història dels museus mallorquins», en *Lluc*, nº 791, pp. 69-79.
- DE LA TORRE, A. (1993): «Jovellanos y la reivindicación de la arquitectura gótica de Palma», en *Espacio Tiempo y Forma. Serie VII, Historia del Arte*, nº 6, pp. 433-470.
- FIOL TORNILLA, P. (2000): «Els museus del Seminari de Mallorca», en *Comunicació*, nº 97, pp. 109-128.
- FORTEZA OLIVER, M. (2015): «Los orígenes del turismo cultural en la Catedral de Mallorca (1905-1936)», en *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, nº 3, pp. 601-618.

- (2015b): «La formación del Museo Capitular y la nueva conciencia de patrimonio», en Mercè GAMBÚS SAIZ (coord.), *La Catedral de Mallorca és el document. La reforma de Gaudí cent anys després*, Publicacions Catedral de Mallorca, Palma, pp. 215-246.
- (2015c): «La Catedral en las guías turísticas de Mallorca después de la intervención de Gaudí», en Mercè GAMBÚS SAIZ (coord.), *Lectures de la reforma*, Publicacions de la Catedral de Mallorca, Palma, pp. 253-269.
- FULLANA PUIGSERVER, P. (2015): *El bisbe arquitecte: Pere Joan Campins i Barceló (1859-1915)*, Publicacions Catedral de Mallorca, Palma.
- GAITA SOCIAS, M.M. (2008): *Guía Museu Diocesà de Mallorca*, Bisbat de Mallorca, Palma.
- GAMBÚS SAIZ, M. (2015): «Les fonts de la reforma», en Mercè GAMBÚS SAIZ (coord.), *La Catedral de Mallorca és el document. La reforma de Gaudí cent anys després*, Publicacions Catedral de Mallorca, Palma, pp. 29-352.
- MAS TOUS, R. (2015): «El Seminari Conciliar de Sant Pere: Antecedents i realitat en el pontificat del bisbe Campins», en Mercè GAMBÚS SAIZ y FULLANA PUIGSERVER, Pere (coords.), *Campins i Gaudí. La reforma de la Seu de Mallorca i la seva implementació en el monument (1903-1947)*, Publicacions Catedral de Mallorca, Palma, pp. 113-128.
- MATHEU MULET, A. (1955): *Museos de la Catedral*, Imprenta Establecimientos Victoria, Palma.
- MIQUEL, B., y PÉREZ, L. (1953): *El museo Diocesano de Mallorca. Breve guía ilustrada*, Imprenta Mossén Alcover, Palma.
- QUIROSA GARCÍA, V. (2008): *Evolución de la tutela de los bienes culturales muebles en España: s. XVIII- s. XXI*, Universidad de Granada, Granada.
- RAMIS DARDER, F. (2015): «El bisbe Campins, mentor del Mn. Bartomeu Pascual, ànima del Museu Bíblic del Seminari de Mallorca», en M. GAMBÚS SAIZ y P. FULLANA PUIGSERVER, (coords.), *Campins i Gaudí. La reforma de la Seu de Mallorca i la seva implementació en el monument (1903-1947)*, Publicacions Catedral de Mallorca, Palma, pp. 101-112.
- ROSSELLÓ BORDOY, G. (2010): «La Societat Arqueològica Lul·liana i la utopia d'un museu a Mallorca», en AA.VV. *La Societat Arqueològica Lul·liana, una il·lusió que perdura (1880-2003)*, Societat Arqueològica Lul·liana, Palma, pp. 21-92.
- ROSSELLÓ LLITERAS, J. (1987): *Formación literaria del clero de Mallorca: el seminario de San Pedro y sus antecedentes históricos*, Universitat de les Illes Balears, Palma.
- SASTRE ALZAMORA, M.P. (2013): «Los inicios historiográficos de la Catedral de Mallorca. Ciencia y método en Jovellanos», en Pere FULLANA PUIGSERVER y Mercè GAMBÚS SAIZ (coords.), *El bisbe Nadal i la Catedral de Mallorca en el bicentenari de la Constitució de 1812*, Publicacions de la Catedral de Mallorca, Palma, pp. 411-445.
- SERRANO TÉLLEZ, N. (1997): «La creación de los museos eclesiásticos de Galicia», *Cuadernos de estudios gallegos*, nº 109, pp. 252-253.